

Kathleen Sawyers Royal

Participación política del negro limonense. Un esbozo histórico¹

Este proyecto es un intento de analizar la participación del limonense negro en la política nacional.

En Puerto Limón, la mayoría de la población es negra. Pero en las posiciones políticas privilegiadas, tales como la municipalidad, uno encuentra mayoría latina. ¿Por qué?

Independientemente del mérito académico de este proyecto que hoy presentamos, he aprendido de esta labor y como negra limonense, una serie de cuestiones que me han hecho meditar.

Como miembro que soy de una comunidad negra, empecé la encuesta al sentir la necesidad de entender hasta donde ello sea posible, no sólo sobre Limón en particular sino sobre la situación del negro donde quiera que esté. John O. Killes, en su libro *Black Mans Burden*, dijo que la única cosa que los negros americanos tenemos en común con los negros del resto del mundo es que todos hemos sentido la implacable y despiadada bota de la supremacía blanca pesando sobre nosotros. Y todos hemos sido deshumanizados en un nivel o en otro.

Yo quería entender el mecanismo que en Costa Rica, permite la deshumanización del negro. ¿Cuáles instituciones contribuían a tal hecho? ¿Cuál era la suerte de aquel grupo de trabajadores jamaicanos que vino a trabajar en los ferrocarriles y en los bananales? ¿Cuál era la suerte de sus descendientes? ¿Serían las mismas tácticas que en los Estados Unidos? Eran los resultados similares? ¿Hasta qué punto estamos limitados como grupo étnico?

Y en el campo político, que es él que nos ocupa hoy, ¿qué clase de personas participan, por qué, cuándo, cómo, y con qué resultados?

Cuanto más aprendo del negro, de las formas y naturaleza de la discriminación, tanto más positiva se vuelve mi actitud de lucha contra este problema.

Metodología

El contenido de este papel son meras impresiones obtenidas a base de entrevistas y observaciones personales, sin pretensiones científicas de alto vuelo. Empezó al preguntarme el porqué de situaciones observadas. Porque es obvio que en un país democrático, donde todos los ciudadanos están obligados a votar y que además - en nuestra zona - hay una mayoría negra de 60%, las posiciones electivas locales han sido ocupadas por latinos.

Había que ver la historia del negro en Limón; y dada su historia, indagar sobre las actitudes y valores que han evolucionado. Y ante este nuevo fenómeno del regidor negro, ¿qué recursos tiene a su favor? ¿Funciona diferente el regidor negro?

La escasez de material escrito con respecto al negro costarricense, me obligó a limitar mi trabajo a los dos campos dichos: la entrevista y las observaciones perso-

¹ Este artículo es parte de una charla dictada por la autora en el año 1968 a un grupo de limonenses interesados. Y fue publicado en: Quince Duncan y Carlos Meléndez, *El negro en Costa Rica*, Editorial Costa Rica, San José, 1974, págs. 186-194.

nales. Para hacer un estudio sistemático del negro limonense con sus actitudes y valores, demandaría mucho más tiempo y personas; las actitudes aquí discutidas se apegan al análisis de situaciones concretas (por ejemplo, las elecciones cantonales del Partido Liberación Nacional) la experiencia del negro dentro de la *Universal Negro Improvement Association* (UNIA); la experiencia de líderes, grupos con sus intereses e inquietudes, principalmente sobre la compra de los terrenos del Barrio Roosevelt y de Cristóbal Colón por el INVU.

Historia

Entre 1870 y 1873, en uno de tantos meses y días, llegaron los primeros negros procedentes de las Antillas a Costa Rica. Fueron contratados por Minor Cooper Keith, un empresario norteamericano, para ayudar en la construcción del ferrocarril de la Northern que conectaría a Limón con San José. Fueron contratados primordialmente porque los blancos, que fueron los primeros en ser contratados, no resistieron el clima tropical, las enfermedades tales como el paludismo y se estaban muriendo rápidamente. Estos negros llegaron primordialmente de Jamaica, aunque había algunos de Barbados y otros lugares; eran obreros calificados y de la clase social menos pudiente. Deseaban acumular un poco de dinero y regresar a sus tierras para vivir un poquito mejor. Cabe recalcar aquí que estos hombres eran muy honrados y leales, y se les puede dar el calificativo de "Buena Gente".

Se cuenta que una vez, debido a confusiones en la nómina de pagos, estos hombres trabajaron por nueve meses sin recibir ni un solo salario.

Como pago a esa devoción tal vez, el gobierno del Presidente León Cortés, estableció y fomentó mucho prejuicio y discriminación con las medidas adoptadas en contra del negro. El negro no podía hacerse ciudadano costarricense aunque naciera en Costa Rica. Y es obvio, al no ser costarricense no tenía derecho a tomar parte en la vida nacional.

Uno de los chistes que se contaban en los círculos de Keith, y que ilustra muy bien los prejuicios de la época es el siguiente:

"Un negrito llegó al infierno y pegó un grito. El Diablo saltó y le contestó: aquí no se admiten negros".

Los negros no eran dignos ni para ser admitidos en el infierno.

Después de la construcción del Ferrocarril, la United Fruit Company se instaló en la Zona Atlántica con la explotación del banano. Eso atrajo otros negros jamaicanos.

Los viejos afirman que Limón en esos tiempos parecía una ciudad llena de tiendas de campaña y comisariatos, tal como se puede apreciar todavía en los terrenos del Valle de la Estrella. Los negros vivían apartados de los nativos.

No había escuelas de español; todos hablaban en inglés y muy poco o nada de español.

Cuando la fiebre de Panamá llegó a los bananales de la Zona, la United Fruit abandonó la región, dejando al negro sin trabajo. Estos no podían venir a trabajar a Turrialba, San José, o las nuevas plantaciones del Pacífico, por razones legales. (No podían pasar de Turrialba). El negro se dedicó al cultivo del cacao, o bien emigró a los Estados Unidos y a Panamá. Abundaban las escuelas privadas de inglés. Pero

con el tiempo, fueron gradualmente sustituidas por escuelas estatales y el idioma cambió al español.

Cuando esto ocurrió, muchos padres de familia lucharon para mantener a sus hijos alejados de estas escuelas, alegando que no querían que aprendieran el idioma de sus opresores, que ellos llamaban "Paña cochino" o "tontos"; y alegaban también que enviar a sus hijos a la escuela de español era exponerlos al contagio del piojo.

Antes de 1948, acaso votaban 30 negros. En 1951, con la cercanía de las elecciones de 1953, un grupo de negros que se llamaron a sí mismos "Black Whiz" que significa, "negros sobresalientes", escribieron una carta a los tres partidos políticos sobresalientes, Unión Nacional, Republicano Nacional y Liberación Nacional, diciendo que ellos sentían que era esencial que los negros que ahora eran costarricenses debían y tenían el derecho de participar en la política del país.

Del Partido Unión Nacional recibieron un "No" rotundo. No querían tener nombres y apellidos extranjeros en sus papeletas porque los dañaría.

Del Republicano recibieron la misma negativa.

Del Partido Liberación Nacional en cambio, recibieron un cálido sí. "Ustedes son ahora ciudadanos costarricenses y deben ser incluidos en cualquier lugar y posición de la papeleta". Bienvenidos. De esta forma el negro empezó a participar en la política costarricense, con su iniciativa, tal como lo señalé, y dentro del Partido Liberación Nacional.

Con la ayuda de don José Figueres dos negros fueron puestos en la papeleta y elegidos en 1953. El señor Alex Curling, diputado suplente (apoyó a don Pepe durante la Guerra y era en ese entonces estudiante avanzado de leyes), dando comienzo a una tradición que Liberación ha mantenido hasta hoy; y el señor Stanley Britton, hombre de reconocida honorabilidad, representó a Liberación en el segundo puesto de la papeleta municipal.

El caso de dos barrios

Barrio Roosevelt y Cristóbal Colón fueron claves en la campaña política de 1953. Son comunidades donde la mayoría de la gente se encuentra en un estado de indigencia y de frustración. Estos dos barrios se pueden considerar la antesala de Puerto Limón, Roosevelt al norte y Cristóbal Colón al sur. En este último, el negro se estableció desde el comienzo, y fue conocido como Jamaica Town (y para el pueblo todavía lo es). Es un barrio pobre y con condiciones de vivienda lamentables. Ahora bien, Teddy Roosevelt, en uno de sus viajes, oyó hablar de Jamaica Town, y donó una cantidad de dinero para el mejoramiento del barrio. En realidad poco o nada de este dinero llegó al barrio, pero en honor a este señor "tan caritativo", se cambia a Barrio Roosevelt sin el consentimiento de la población. (En este lugar, el 80% de la población es negra. Viven unas 6.000 personas).

Barrio Cristóbal Colón (anteriormente Cieneguita, derivación antillana del calificativo costarricense "Barrio de los cien negritos") se encuentra al sur de Puerto Limón, entre el río de dicho nombre y el aeropuerto. Los primeros habitantes fueron negros y se instalaron a lo largo de la carretera.

Tiene una población de 3.500 a 4.000 habitantes. Esta dividido principalmente entre dos sectores: el sector viejo que ocupa 2/3 partes y el nuevo con 1/3 parte. El nombre de este barrio también fue cambiado, sin consentimiento de la población.

El sector "nuevo" es donde el INVU ha estado tratando de urbanizar. En este sector el 41% de la población recibe un salario mensual alrededor de 500.00 CRC y un 87% paga menos de 150.00 CRC mensuales por concepto de alquiler.

En un censo hecho por el destacado de Bienestar Social, en dicho lugar hay un 67% de nativos y un 33% de negros. Fue un dato sorprendente al principio, ya que sólo se conocía el lugar desde afuera, es decir, de la calle principal, pero después de trabajar sobre dicha investigación me di cuenta de que, como los negros fueron los primeros en poblar, se establecieron a lo largo de la carretera; más tarde llegaron los latinos y se instalaron en la parte de atrás que no es fácilmente visible desde la calle, especialmente en el sector nuevo donde la mayoría es latina.

Simultáneamente estos dos barrios tienen problemas similares, tales como falta de agua potable, transportación deficiente, peligro en las carreteras, el mar, la prostitución, la marihuana, pero el problema principal es el alquiler de las casas.

Los dueños de estos barrios fueron primero la Familia Valverde, hoy Asociación Valverde. En estos momentos está integrada por cuatro hermanas que viven en San José, y por cierto nunca han vivido en Limón, pero tienen un agente encargado de las propiedades. La gente obtuvo permiso de establecerse en dichos terrenos, pagando un derecho mensual, que de 2.50 CRC mensuales fue subiendo hasta alcanzar en la actualidad 60.00 CRC y 70.00 CRC mensuales. 70.00 CRC mensuales por alquilar el lote.

En repetidas ocasiones la Asociación Valverde se ha negado a vender las parcelas a sus ocupantes, y el gobierno poco ha hecho en el arreglo de las calles porque esta gente que pide esto no son los dueños de dichas tierras.

Es obvio que esto es una explotación del pueblo debido a que en tanto los señores de la Asociación Valverde viven en sus hermosas casas en San José, recibiendo intereses que producían dichos terrenos, ya en estos momentos el pueblo no podía pagar estos precios que suben cada día.

En el Barrio Roosevelt, la gente construyó sus propios caminos y carreteras. La Northern Railway contribuyó dándoles "maderamen" (tablas viejas) y hierro que ya no ocupaban. Cada uno contribuyó con lo que pudo: arena, piedra y lo que fuese necesario; además todos utilizaron un trecho común de camino.

Cuando don Asís Esna Miguel fue gobernador de Limón, proporcionó varias vagonetas de balastre para ayudar al Barrio. Con esto el agente encargado (un señor Ovaes de Cartago) subió los alquileres, alegando que con las mejoras la Municipalidad de Limón le cobraba más impuestos, lo cual era una descarada mentira.

Ahora bien: la tercera generación de las personas que se establecieron allí primeramente, vivían bajo las mismas condiciones. Entonces se formó una Junta Comunal con algunas personas interesadas, como los Sres. Clarence Brown; Clifford Chisholm; Windsor Samuels y otros más. Estos trabajaron duramente con la encargada del Cuerpo de Paz y con la ayuda de esta señorita se formó un grupo en Barrio Cristóbal Colón. Este grupo no estaba muy bien organizado debido a problemas de

índole racial; de todas maneras se hizo algún trabajo en conjunto con los del Barrio Roosevelt.

El candidato a diputado Sr. Carl Neil (segundo puesto, papeleta de Liberación) conocía bien los problemas de dichas comunidades, ya que no sólo vivía en una de ellas sino que además trabajaba en la Municipalidad. Basó su campaña en estos dos problemas principales. Después de ser elegido diputado, y trabajando con los otros dos elegidos de Limón, Sr. Hernan Garrón y Sr. Guillermo Alfaro, junto con el grupo de Barrio Roosevelt, cuatro meses después (Set. 66) presenta una moción a la Asamblea Legislativa en la cual pide que se autorice al INVU para que compre los terrenos de dichos barrios. Se basó en los limitados recursos socio-económicos de la gente de estos barrios. Otra razón fue que debido a esta situación, alegaba que estos barrios son blancos perfectos del comunismo. El punto más difícil era vencer a los diputados de que a veces y en ciertas circunstancias, los derechos humanos son mucho más importantes que la cuestión legal de la propiedad.

Todo su apoyo lo obtuvo de los líderes y de la comunidad negra en general. El regidor Eliseo Joseph urgió a la Municipalidad para que recomendase favorablemente la moción del Diputado Neil. Los diputados fueron invitados a Limón, con doble intención: una era de que gozaran de las fiestas cívicas y otra que conocieran a la gente de estos barrios y ver las condiciones en que vivían. Una delegación llegó y uno de sus miembros era el Lic. Fernando Volio quien después ayudó a mantener y respaldar esta moción. Se vio al INVU en este entonces como un órgano político y una de las preguntas que surgieron fue la siguiente: ¿sería capaz el INVU de aplicar dicha ley?

Cartas y telegramas de la Asociación Valverde se hicieron llegar. Se sabe que cuentan con el respaldo de finqueros y empresarios. Cartas y telegramas de la gente de estas comunidades, las juntas comunales y la dirigente del Cuerpo de Paz, quien colaboró mucho en la campaña, se remitieron por el otro lado. En octubre de 1968 el Presidente firmaba la Ley 4203 que declaró públicas las tierras de ambos barrios y autorizaba al INVU a vender los lotes a los verdaderos propietarios. Aún la Asociación Valverde está todavía protestando por dicha ley. Por un lado la situación se ha vuelto más tensa. En Barrio Roosevelt por ejemplo, algunas tierras han sido vendidas a un tercero quien amenaza con destruir las casas si no se desocupan los lotes.

Hay un problema con los precios: Una parcela vendida como finca no requiere mejoras tales como agua potable, servicios sanitarios, etc. Pero una parcela vendida como lote sí requiere ser urbanizada. La Asociación Valverde pretende vender como lotes, pero el INVU insiste en comprar como finca porque esta Asociación en ningún momento se encargó de urbanizarlos. Nada ha cambiado y la gente está inquieta. Y esta compleja situación está siendo aprovechada para la campana del PASO (Partido Acción Socialista). A la par de los Tribunales, es muy poco lo que la gente puede hacer. Pero la situación se ha planteado y se debe a la presencia de diputados y líderes negros en el campo político. Porque los otros candidatos y diputados, no viven los problemas de estos barrios: tienen suficiente dinero para exigir puestos en las papeletas. Por ejemplo, Hernan Garron, Asís Esna, Hernán Víquez, Guillermo Alfaro, Alfonso Lobo y Rogelio Pardo. A ellos poco les afectan los resultados electorales.

Este proyecto dio prestigio a Neil, pues demostró que el diputado negro era tan capaz como cualquier otro. El siempre está disponible y llega a Limón prácticamente todos los fines de semana a conversar y ver los problemas de la comunidad. Los otros diputados de Limón, muy pocas veces vienen acá.

Utilizando como punto de apoyo para su campaña la situación con la Asociación Valverde, contra Rodrigo Martín, Neil logró en la Convención 381 votos contra 81 de Martín, y 34 de otro candidato. Dio su apoyo a Reinaldo Maxwell Kennedy, quien lo había ayudado en su campaña, y con repetidas escalonadas lograron llegar a la Nacional.

Había otro candidato negro, el señor Eliseo Joseph, que tenía en su contra dos cosas: que no era del Centro de Limón y que lo apoyaba Garrón, lo cual algunos resentían, y el apoyo del Lic. Luis Demóstenes Bermúdez, ex-diputado suplente también.

Neil con la ayuda del Sr. Enrique Van Brown, logró el apoyo de don Daniel Oduber, don Luis Alberto Monge, y los señores Villanueva Badilla, Azofeifa, Corrales, Sánchez y otros.

Algunas conclusiones

A la luz de estos ejemplos, podríamos concluir con lo siguiente: la participación del negro ha sido de provecho porque al ser parte del pueblo conocen mejor los problemas que las autoridades blancas. Con el pueblo han llorado en los momentos de tristeza y se han alegrado en los momentos felices.

El representante blanco, por lo general, no se asocia con los negros que lo han apoyado, después de las elecciones.

Las autoridades negras no han tenido la igualdad de oportunidades ni el poder económico para presionar, como lo han tenido los blancos, y su posición es siempre de segundo lugar en las papeletas. Sin embargo, dentro de sus posibilidades, son obvias las importantes contribuciones que han hecho, no sólo en beneficio de su raza, sino a favor de todo el pueblo de Limón. En el futuro será más importante aún la contribución que el negro aporte. La marcha es larga, hermanos. Pero si tomamos conciencia, marcharemos siempre con la frente en alto.

Limón, noviembre de 1968